



No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 467

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo. || Jaén 2 de Agosto de 1937 || Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común, Defiéndela.

Quedan muchos emboscados que es necesario desenmascarar sin contemplaciones

Por una retaguardia fuerte Depuración de las organizaciones sindicales y políticas

La prensa madrileña ha coincidido, en estos últimos días, en la necesidad de proceder a una limpieza enérgica de nuestra retaguardia. El tema no es nuevo, ciertamente. En repetidas ocasiones, todos los órganos de expresión periodística que se inspiran en los postulados del Frente Popular y las organizaciones que lo sustentan hemos señalado tal conveniencia. ¿Qué otra cosa es sino el pedir machaconamente la estructuración de una retaguardia fuerte, unida y disciplinada, al servicio de la guerra? Porque es indudable que mientras subsistan espías, provocadores y saboteadores nuestra retaguardia no podrá responder, ni mucho menos, a lo que los combatientes y todos los antifascistas sinceros la adjudicamos como tarea fundamental. Mas el problema no puede ser tomado exclusivamente por sus manifestaciones externas. Al lado de ellas, y como fundamentales, están precisamente otra serie de motivos internos, verdaderas causas de los efectos que es dable observar a todos. Queremos referirnos a las posibilidades que han tenido los provocadores, espías y saboteadores para camuflar sus propósitos. No se olvide que el espía ha de aparecer siempre—en ello estriba el éxito de su trabajo—como el más furibundo antifascista, como el más terrible revolucionario. Para ello precisa, naturalmente, de un carnet, de un aval sindical o político que le ponga a cubierto de todas las sospechas; acción que es completada con lenguajes, actitudes y conductas que a fuerza de querer ser muy revolucionarias acaban en la más lamentable de las demagogias.

Comprendiéndolo así, algunas organizaciones sindicales y políticas de la clase obrera—queremos referirnos, fundamentalmente, a nuestra Unión General de Trabajadores—han tenido buen cuidado de examinar detenidamente a los solicitantes antes de albergar en sus filas a los que acudían presurosos a ellas en momentos fáciles. No

quiere ello decir, naturalmente, que no haya sido posible la incursión de elementos poco limpios, e in cuanto a conducta y propósitos, en nuestra organización. Mas ello ha sido en tan escaso grado y se ha procedido tan enérgicamente con ellos que, en el peor de los casos, han sido descubiertos a tiempo para impedir sus manejos de traición. Por otro lado, fué la propia Unión General de Trabajadores la que en reuniones de sus órganos supremos acordó proceder a la depuración de todas sus filas, prohibiendo, al mismo tiempo, desempeñar cargos de responsabilidad en sus organizaciones a quienes no llevaran en ellas determinado tiempo. Fué entonces cuando nosotros, haciéndonos eco de tan justa y saludable resolución, ofrecimos el ejemplo de nuestra central sindical a toda la clase trabajadora, señalándole un camino justo a seguir si es que de verdad se quería contribuir en forma considerable a la depuración de la retaguardia.

Porque, se quiera o no, la depuración de nuestra retaguardia, el desenmascaramiento de espías y fraidores, no puede ser obra exclusiva de la Policía. Esta, empapada hoy de un espíritu antifascista sincero—no se olvide que muchos de sus componentes pasaron antes por la etapa de persecuciones y vejámenes de que les hacían víctimas los que hoy están luchando frente a nosotros—, está respondiendo en forma magnífica a la confianza que en ella tiene depositada el pueblo. Sus últimos servicios los acreditan sobradamente. Ojo avizor, nuestra Policía pugna por multiplicarse en la laudable tarea de descubrir los nidos de la carroña fascista y desenmascarar a los que, especulando con vistosos carnets y con magnífica retórica revolucionaria, aprovechan la coyuntura para servir lo contrario que dicen sentir. Mas, repitémoslo: este trabajo no puede ser adjudicado sólo a las fuerzas de Vigilancia y Seguridad.

Precisase también que las orga-

La silueta de la semana

LOS VAMPIROS

Nació entre humildes pañales, en su infancia fué botones, y aun conserva las señales, que dejan los sabañones.

Barrigudo y colorado, y, detrás de un mostrador, hoy se siente un potentado, con aires de gran señor.

Explotó y, sigue explotando, en esta triste ocasión, a un pueblo que está expirando. ¿Tendrá este «tio» perdón?

Nieto

organizaciones sindicales y los partidos antifascistas colaboren decididamente en esta obra. Y que pueden hacerlo, es innegable. Bastará para ello con que, siguiendo el camino de la Unión General de Trabajadores, investiguen los antecedentes de cuantos se acerquen a su puertas en petición de ingreso. Y vean también si los que están ya dentro, los que han podido atravesar con normalidad la aduana política o sindical, son dignos de portar un carnet que tiene hoy toda la magnífica garantía de un aval oficial.

Es así como nosotros entendemos que debe enfocarse el problema de depuración de la retaguardia. Lo demás, aparte de resultar estéril, puede servir para provocar desmoralizaciones que a nadie pueden interesar. Nuestra Policía, como nuestro Ejército, no precisan de estímulos verbales para realizar su función. Por ser antifascistas saben cumplir con ella. Lo que si necesitan es que ese estímulo se les preste, más que de otra forma, mediante una colaboración entusiasta y leal, realizada con hechos prácticos y positivos, entre los que está, como básico y fundamental, la depuración de las organizaciones sindicales y políticas.

(De «Claridad»)

Ni que decir tiene que estamos de acuerdo con lo que propone «Claridad» de Madrid, única forma de limpiar la retaguardia, a pesar de que al año de guerra algunos crean que no quedan enemigos emboscados; quedan muchos y malos. Que todos tenemos la obligación de ayudar a esta labor es indudable.

Nuestra posición

Por indicación de nuestra gloriosa Central sindical la U. G. T. publicamos en segunda página el final del discurso pronunciado por nuestro compañero Pascual Tomás en la Conferencia Internacional de Londres.

La divulgación de esta bella intervención es una necesidad indispensable. Precisa que todos, chicos y grandes, conozcan la posición adoptada por la U. G. T. toda vez que cada día el problema internacional adquiere mayor importancia.

La posición adoptada por nuestra Delegación en nombre de nuestra Central sindical en Londres, es de las que no tienen reproche de ninguna clase. Es una posición que todos tenemos la obligación de leer con detenimiento y empezar de una manera decidida a trabajar en las organizaciones sindicales, lo mismo que en las Agrupaciones políticas, para que esta honrada y firme posición sea una realidad; único medio de que nuestra guerra de invasión tome otros caracteres.

De nuestra propaganda y de nuestras decisiones depende el que las hordas fascistas muerdan el suelo español para no levantarse nunca jamás.

No perdamos el tiempo en disquisiciones que a nada bueno conducen. Procuraremos, en cambio, que nuestro contacto con los trabajadores del mundo nos lleve lo antes posible a llevar a feliz término lo que nuestro camarada Pascual Tomás plantea en su discurso.

Que todos, en estos momentos de tanta gravedad, sepamos cumplir con nuestro deber es lo que deseamos.

Letras de luto

Después de penosa y larga enfermedad falleció el viernes en esta capital Francisca Porras Martínez, madre de nuestro querido camarada Alberto Ruiz Porras, perteneciente a la Sociedad de Tipógrafos.

RENOVACION en su nombre, y en el de todos los compañeros de oficio, envía al amigo Porras la expresión sincera de su pesar por pérdida tan irreparable, a la vez que la hace extensiva a toda la familia, y muy especialmente a su anciano padre, deseando para todos la resignación necesaria.

Nuestra posición

Nosotros, como conclusión de nuestra modesta intervención, decimos a los parlamentarios socialistas que no es posible continuar en los Parlamentos como lo han estado hasta ahora. Hay una realidad, cual es la guerra de invasión, que en su carne sufre el proletariado español. Frente a esa estampa está la acción del Comité de No Intervención, cuyo fracaso alcanza proporciones incalculables. La Unión General de Trabajadores de España se dirige a todos los diputados socialistas para decirles que deben comprometerse en esta Conferencia e realizar en sus Parlamentos respectivos una labor serena, severa y consciente para convencer a la opinión pública para que ésta a su vez, presione al Gobierno a fin de conseguir que se retire del Comité de no Intervención en los asuntos de España.

El Comité ha fracasado, y los Gobiernos democráticos están obligados a retirarse del mismo para que el fracaso no les alcance y sufran las consecuencias en la política interna de su propio país. En España hay un Gobierno legal que tiene derecho, con la ley en alto, a la ayuda de todos los Gobiernos del mundo en virtud de pactos internacionales. No hay ninguna razón humana ni legal ni de sentido político que aconseje a las democracias dejar incumplidos estos acuerdos internacionales; por eso nosotros insistimos en reclamar de los parlamentarios socialistas que obliguen a los Gobiernos, por todos los medios a su alcance, a que se retiren del Comité de No Intervención.

No solamente han de limitarse a conseguir ese apartamiento, sino que además han de laborar para que se ayude a España a calmar el hambre y las heridas que en su carne sufren los combatientes, pero también a que nos den los medios de defensa necesarios para enfrentarlos con los que están en poder del adversario. No pedimos hombres; pedimos armas, porque hoy en muchas ocasiones estamos luchando contra el fascismo con las uñas, mientras el adversario posee todo el material bélico moderno en extraordinaria abundancia. Y si esta petición formulamos políticamente a los parlamentarios socialistas, a los Sindicatos que integran la Organización Sindical Internacional queremos plantearles la cuestión en términos, si cabe, de una mayor concreción. No tenemos duda de la manera con que os habéis apresurado a prestar solidaridad material para las viudas y los huérfanos de nuestra guerra, pero cabe preguntar a las democracias europeas: ¿Habéis meditado por qué tenemos en España tantos niños huérfanos y tantas mujeres viudas? Si os habéis formulado esta pregunta en algún momento de duda espiritual la respuesta que vosotros mismos habréis tenido que daros es que en

España hay tantos niños abandonados y tantas mujeres solas, *porque el fascismo ha destruido la vida de sus padres y de sus maridos cuando estaban luchando por defender la ley que es la República; por defender la ley, que es la libertad; por defender la patria, que es, en definitiva, la independencia del país invadido y deshonrado por las hordas salvajes del fascismo internacional.* Si esta realidad se ajusta a los perfiles de mis palabras, habrán de comprender la democracia inglesa y todos los delegados a esta Conferencia, que no basta aportar una moneda de oro o de plata para socorrer a los niños. Lo primero que hace falta es matar la causa que produce los efectos, y para matar la causa se precisa de una solidaridad activa con la España republicana y democrática.

Los elementos integrantes de la Federación Sindical Internacional, deben adoptar determinaciones, a virtud de las cuales se organice un boicot absoluto de todas las mercancías con destino a los rebeldes, hasta conseguir que no puedan llegar hasta ellos ni un solo hombre, ni un solo fusil, ni un solo grano de trigo. Junto a esta acción perseverante, los Sindicatos de toda Europa deben declarar a sus Gobiernos respectivos, previo acuerdo adoptado en esta Conferencia, que están dispuestos en un día y una hora determinados a que se paralice durante unos minutos todos los trabajos, para que esa paralización de los talleres y de las fábricas les haga saber a los Gobiernos el grado de solidaridad de los trabajadores hacia la causa nobilísima que la España democrática defiende. Porque los trabajadores no pueden olvidar que en esta guerra, nosotros, los españoles, estamos defendiendo, en primer término, la independencia de España, nuestra libertad individual y nuestro derecho a pensar; pero los obreros saben, o deben saber, *que en las puntas de las bayonetas de nuestros milicianos está la seguridad de la paz universal. Si las bayonetas pueden alzarse hasta lo alto y brillar esplendorosas con los laureles de la victoria, la libertad y la paz del mundo están salvadas. Si la mano que empuña el fusil en España cae, la democracia y la paz en toda Europa están en peligro de muerte.*

En resumen, la delegación española pide a la Asamblea: 1.º.—Que se redacte el documento acordado en la Conferencia para que el mundo conozca el significado civil y humano de nuestra guerra. 2.º.—Que una representación de esta Conferencia trate con los Jefes de los Gobiernos Francés e Inglés la posición de ambos países en orden a nuestro problema fundamental. 3.º.—que los parlamentarios socialistas exijan a sus Gobiernos la retirada

del Comité de no Intervención y la entrega al Gobierno legal de España de todo el material que necesita para defenderse de los invasores y en último término, que la Conferencia señale una fecha y una hora para que durante unos minutos se paralicen los trabajos de todo el mundo como expresión viva de solidaridad al proletariado español y como una amenaza a los Gobiernos para decirles que si no atienden esta llamada, el proletariado está dispuesto a que esa paralización de los talleres, de las fábricas y de los campos sea una cosa indefinida, para no ser cómplices directos del crimen que se está cometiendo con el proletariado español.

La Unión General de Trabajadores de España, tiene la seguridad de que si vosotros, parlamentarios socialistas, exigís como podéis hacerlo la retirada del Comité de No Intervención de vuestros Gobiernos respectivos, y de que si la amenaza de una paralización del trabajo se propaga, se defiende, se razona y se articula, como puede hacerse, Francia cambiará de actitud, Inglaterra y Bélgica también y todos los demás países de Europa mirarán con un poco más de cariño y de atención el drama que se está desarrollando a la otra parte de los Pirineos.

Si esa solidaridad se nos presta, España republicana triunfará de todos sus adversarios. ¿Para dar paso como dicen nuestros enemigos, a una política anárquica? No. Dirige el Gobierno de España un hombre que conoceis todos vosotros, un socialista educado a vuestro lado y que tiene demostrado con la realidad de su propia vida el cariño que siente por los ideales emancipadores de la clase trabajadora. Este hombre es Francisco Largo Caballero. Caballero, dirigiendo el Gobierno de la República, no entregará jamás España en manos de quienes no sepan lo que van a hacer y como van a orientar la vida económica y política de la nación. Vuestra solidaridad se precisa ahora para ganar la guerra, para triunfar contra los invasores fascistas, para salvar a la humanidad de nuevos dolores y de nuevas lágrimas; y cuando hayamos ganado la guerra, tened la seguridad absoluta de que entonces nos consagraremos con toda emoción a reconstruir la vida cultural y económica de España sobre unas bases de libertad y de respeto, pero no conformándonos con estos conceptos estén escritos en el papel, sino que articularemos la vida de nuestro país de forma que la libertad, la igualdad y la fraternidad humanas puedan convertirse en realidades vivas que compensen a las generaciones futuras de todo el dolor y de toda la amargura que estamos sufriendo ahora nosotros.

¡Democracias de Europa! ¡Parlamentarios Socialistas! ¡Trabajadores del mundo! Ayudad a España a defender su independencia y su libertad.

Nota de la Consejería Provincial de Abastecimientos y Comercio

Rindiendo culto a la verdad

No pudiendo esta Consejería continuar ni un día más sin salir al paso de la especie lanzada gratuitamente adjudicándose alguien, no sabemos con que propósito, el trabajo que otros hicieron; trabajo realizado en cumplimiento del deber, por lo que el que suscribe entendió no precisaba de divulgación.

Conseguida una importante cantidad de azúcar, si nó la suficiente para remediar la escasez existente, si lo bastante para paliarla en los casos de necesidad, hubo necesidad de gestionar su transporte por carretera, toda vez que no se admitían facturaciones por ferrocarril. Para la consecución de camiones que hicieran este transporte, el Delegado de esta Consejería se hizo acompañar por persona, que por representar a nuestra provincia estaba obligado a ello y cuya colaboración se agradece en lo que vale; pero sin que se pretenda a aparecer como mecenas redentor en política de abastos, que si bien es cierto, no es todo lo eficaz que desearíamos, no es menos cierto también, que no es por falta de voluntad de cuantos colaboran leal y desinteresadamente en este Organismo y si debido a las circunstancias actuales que imposibilitan los mejores propósitos.

Así pues y contra mis deseos de personalizar, en lo que es obra y colaboración de todos, me veo precisado en esta ocasión, para que la verdad quede en su sitio, en hacer constar públicamente que esta concesión de azúcar, así como de otro nuevo envío anunciado, más de habichuelas y garbanzos que nos permitirá vender a un precio inferior al tasado, se debe a la actividad de los Delegados de Compras de esta Consejería, compañeros Santiago Martínez y José Mora, este último del Sindicato Ferroviario U. G. T., quien a la vez a sido nuestro mejor colaborador en la importación de trigo.

El Consejero de Abastecimientos y Comercio, P. Cano Abelenda.

Administración de Propiedades y Contribución Territorial

Se pone en conocimiento de los ocupantes o inquilinos de las fincas urbanas, incautadas a favor del Estado, que no han satisfecho cantidad alguna por alquiler hasta la fecha, que concedido por decreto de fecha 15 del actual como plazo para satisfacer las contribuciones atrasadas, hasta finalizar el presente con cd recargo del 5 por 100 sobre los débitos, que podrán retirar de la oficina recaudadora los que existan pendientes, cuyas cantidades les servirán de abono al practicarseles la liquidación de atrasos correspondiente.

El mundo del Progreso al lado de la España republicana

El aniversario del levantamiento en España de cuanto más caduco y pretérito cabe en la reacción, es motivo en el mundo de la movilización más grande que registra la historia de la solidaridad humana. La acción grandiosa del pueblo español levantando con su entusiasmo y con su heroísmo una muralla formidable al fascismo internacional, que había escogido nuestro país como trinchera inmediata en su afán de avasallar el mundo, ha llegado al corazón de todo lo más sano y progresivo de los pueblos.

Al igual que en París, un millón de ciudadanos se manifestaron en la jornada del 14 de julio en favor de nuestra lucha, el día 18, millones de obreros, de intelectuales, de gentes liberales de muy diversas capas sociales, han manifestado claramente su simpatía y adhesión entusiasta por la causa del progreso y de la paz que defienden en España los combatientes republicanos, tanto los españoles como los voluntarios venidos de todas las partes del mundo.

Y es que la obra de solidaridad con el pueblo español gana cada día en amplitud y en organización. La tozuda posición de algunos Gobiernos en sostener la paz a fuerza de concesiones a los que quieren la guerra, tiene como contrapeso la mayor comprensión cada día por parte de la masa honrada de cada país de que nuestra lucha tiene por objetivo, al mismo tiempo que nuestra libertad e independencia, la paz y la libertad del mundo. Y ante los actos de vandalismo ejecutados por los invasores en Almería, en Euzkadi y en otros sitios, esta verdad ha llegado a penetrar hasta en capas que jamás lo hubiésemos presumido.

Pero esta acción de solidaridad con el pueblo español, jamás igualada en campaña alguna, no es obra solamente de un movimiento espontáneo. Los mejores antifascistas de cada país, hasta en aquellos países donde toda idea de libertad es un enorme delito, se movilizan y organizan esta formidable ayuda. Las más importantes organizaciones políticas, sindicales, humanitarias, reúnen su acción para que esta ayuda sea potente y eficaz.

Los días 26 y 27 del pasado junio se han reunido en París dos importantes asambleas: la Conferencia Nacional del Socorro Popular Francés y el Pleno ampliado de Comité Internacional de Coordinación.

La primera, reunión de la gran organización francesa de la solidaridad con representaciones destacadas de los más importantes organismos políticos y sindicales, para estudiar el acrecentamiento de su obra humanitaria, principalmente la realizada en favor de la España republicana. Además de su gran obra de ayuda y de solidaridad, tanto en la república como en las colonias, es el principal animador

del Comité de Ayuda a España que ha recaudado más de diez millones de francos, enviados a nuestro país en mercancías.

El Pleno del Comité de Coordinación, centralización mundial de todos los esfuerzos de ayuda a España, ha sido un balance magnífico de realizaciones, cuyo dato más elocuente son los 200 millones de francos recaudados entre los diferentes países, sin contar, naturalmente, la U. R. S. S., cuya obra sobrepasa toda cifra. Y al mismo tiempo un intercambio de experiencias de cómo intensificar la ayuda y hacerla más beneficiosa. La ayuda a los niños, la asistencia sanitaria a la España republicana, envío de los víveres más necesarios, defensa internacional de los prisioneros y presos bajo el terror de Franco y ayuda a sus familiares y a los de los antifascistas fusilados. Estas han sido las preocupaciones y acuerdos de esta importante asamblea.

Las dos citadas reuniones han vibrado de emoción e indignación al relatar los delegados españoles el cuadro de crimen y de dolor de los millares de mujeres, de niños y de ancianos vascos recorriendo la carretera de Bilbao a Santander, bombardeados cobardemente por los barcos facciosos y ametrallados por la aviación extranjera. Inmediatamente han surgido los acuerdos y las gestiones para acudir en auxilio de los centenares de miles de refugiados vascos en la provincia de Santander y su recogida en países seguros y hospitalarios.

Pero tan importantes reuniones y trabajos de solidaridad, merecen comentarios detallados en otros artículos.

Luis ZAPIRAIN

Para nuestros abonados

Hace unos meses venimos observando que muchos de nuestros suscriptores no hacen efectivos sus recibos cuando nuestro cobrador los presenta, causa que ignoramos a que puede obedecer; pero por si alguno llevara intención distinta a la nuestra le advertimos que haga efectivos sus atrasos, en evitación de que cuando las circunstancias nos lo permitan digamos a algunos todo lo que hasta ahora estamos tomando nota.

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN

Representación de Ayuntamientos. Empresas industriales.-Certificados de Catastro.-Licencias de caza.-Cuotas militares.-Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles.-Carnets de conductores.-Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

PRENSA FACCIOSA

El gran destino de España

De «Sur», de Málaga:

«Año tras año ha sido nuestra misión señalar a las juventudes el camino de la acción política. Un cortejo grave de procesos judiciales y persecuciones policíacas dieron en los días difíciles valor riguroso a nuestras palabras. Con despreocupada seguridad de bemosis hoy, que todavía pisamos el cable tenso nacional sindicalistas, mostrar a los camisas azules donde reside el timón que marca rutas de Justicia y de Imperio.

Se ha conseguido ya lo que parecía más lejano y complejo: las juventudes organizadas están en armas bajo una disciplina, con un solo y violento afán; tras de ellos han quedado descoyuntados los partidos políticos de la reacción y una línea de fuego—en la que no pueden esgrimirse razones—nos separa de las fuerzas extranacionales.

Sólo resta el último paso que nos lleve hacia el camino fácil y es precisamente un paso para el que se nos tenderá puente de plata si sabemos estarnos en nuestros puestos peligrosos, respaldados por nuestra propia y brevísima historia: Por quien tiene el prestigio de la espada invicta y puede decidir los destinos de la Patria, porque así lo han querido todos los españoles que supieron soñar con un 18 de Julio, se nos irán entregando, uno a uno, los resortes finales, que permitan la total transmutación de las condiciones de vida del pueblo español.

Nuestra obsesión y mito ha sido siempre la de que España recobre su gran destino y los españoles la dignidad de su vida.»

**

El gran destino de España tiene como condición indispensable su independencia, porque sin ella sería un reflejo de voluntades ajenas incompatibles con su genio nacional y con la plenitud de sus derechos.

Ahora bien; por esta independencia solamente lucha la República, frente a la invasión facilitada por los traidores a quienes representa la prensa fascista.

Café- Bar Regional

Martínez Molina, núm. 10 JAÉN

Teléfono 347

PARA LOS REFUGIADOS

Por orden de fecha de 26 de Febrero, se instituyó la obligatoriedad de la posesión de una ficha para el refugiado.

Casi la mayoría de los refugiados la poseen, pero hay algunas poblaciones que no se han preocupado de extenderlas y los evacuados están sin ellas.

Recalcamos la necesidad de su adquisición, único documento que es válido para recibir el apoyo de la Oficina Central de Evacuación y Asistencia a Refugiados.

Es necesario que los Consejos Locales de Refugiados las pidan a la Oficina Central de Evacuación del Ministerio de Trabajo y Asistencia Social, a fin de cumplimentar dicha orden y facilitar el censo de refugiados, como así mismo aclarar la situación de una serie de individuos sospechosos de la quinta columna que están emboscados entre los refugiados.

PAVONI

LOS MEJORES VINOS
MANCHEGOS EN ESTA
CERVECERIA

Talavera, 5 - JAÉN

Alerta contra los enemigos de la unidad

Con este título, «Avance» de Lérida, publica el siguiente suelto:

«Después de la Conferencia de Valencia donde, como dijo el camarada Carrillo, podía darse por terminada la fusión de las J. S. y las J. C., nuestra gran Federación de J. S. U. ha operado un movimiento tan vasto en el seno de la juventud española, que tenemos el honor de decir que las J. S. U. numéricamente y esencialmente son las más potentes de España y las que más combatientes tienen en los diferentes frentes de guerra.

Pero no falta quien, atenta contra la unidad de nuestra Federación y quiere romper la premisa indispensable para ganar la guerra, haciendo el juego al trotskismo; aliado incondicional de Franco, Hitler y Mussolini.

En ciertas Federaciones provinciales se opera esta maniobra sarcástica. Aragón, debe de estar alerta y atenta para que, si se produce esta maniobra, la pueda cortar a rajatabla sin contemplación de ninguna clase.

Nuestra gran Federación, forjada a través de la fusión de las Juventudes comunistas y socialistas, debe de mantener incólume su aferrizado principio de unidad, donde deben de estrellarse todos los ataques de aquellos, que quieren abrir brecha a nuestros más indispensables postulados de la unidad.

¡Juventud de Aragón! ¡Alerta con los maniobreros! ¡Alerta con los agentes del fascismo!»

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

Las organizaciones y grupos políticos deben colaborar en la limpieza de la retaguardia

CRONICA DEL DIA

Los que viven la guerra

Hace ya días, y no recuerdo en que periódico fué (desde luego no local) leí unas líneas informativas, en las cuales, el periodista afirmaba que en Jaén no se vivía la guerra. Estas afirmaciones, si no van acompañada de una manera inmediata, del consiguiente razonamiento y comprobante, se suelen llamar afirmaciones gratuitas. ¿Qué no se vive la guerra en Jaén? El decir esto es cruel. Quizá, y sin quizá, en Jaén se viva y se sienta la guerra, más que en ninguna población de retaguardia, por que Jaén lo dió y lo está dando todo, y en cambio no recibe apoyo material ninguno. Jaén por tanto se sacrifica, pero se siente un hijo huérfano.

Lo que tiene es, que vivir y sentir la guerra en retaguardia, es de otra modalidad distinta que en la vanguardia, como es natural. Aquí, cada elemento que labora y trabaja vive y siente la guerra tan intensamente como allá en el frente, pero en retaguardia, que no es lo mismo.

Si a juicio de esos periodistas, que pasan por Jaén «raudos como una centella», para vivir la guerra, se necesita sufrir ocho o diez bombardeos diarios, y andar a tiros por las calles, o recoger a centenares los muertos de hambre, por estar bloqueados, en ese caso, ya esa retaguardia desaparecía, convirtiéndose en vanguardia por que sería en este caso un sector necesitado de auxilio, en vez de estar en condiciones de poderlo facilitar a los demás.

Esos periodistas, que viajan en las alas de la gasolina oficial, no saben lo que es la escasez de los alimentos, ni lo que son «las colas» ni la otra lucha que hay que sostener contra los *bandidos*, que en forma de acaparadores e industriales desaprensivos nos chupan la sangre; que no saben lo que es tener enfermos en casa y no poderlos curar ni alimentar adecuadamente, y sin embargo se acude, de todo corazón, al sostenimiento de la causa común. Esos periodistas que han pasado por Jaén, se habrán acercado a las trincheras y escrito crónicas emotivas y bien plasmadas; pero de aquí... de aquí, al venir les ha faltado ese certero y rápido golpe de vista que necesita a toda costa el periodista, para captar ideas, captar cosas y captar sensaciones, y volcarlas en las cuartillas.

Ven que el pueblo se mueve y se rie y hasta parece ser que ha comi-

do y dicen:—¡Este pueblo no siente!

Hay crustáceos que en la época de la cría, se ven a las hembras andar, moverse, comer y realizar todas sus funciones, y, sin embargo, dentro de su cuerpo llevan a los hijos que se comen sus entrañas, hasta que dejan la cáscara vacía, y, la hembra expira, cuando ha dado su última fibra, a la última cría que sale a la vida.

¡Oh las apariencias!

Mas el asunto que nos ha movido hoy a escribir, no ha sido el hacer las anteriores consideraciones, si no una pequeña crónica, para demostrar que en Jaén se vive la guerra, hasta por las clases más modestas, y cada cual a su modo.

Plumas mucho mejor templadas que la mía, y más autorizadas, pertenecientes a la redacción de «Democracia» contestaron ya, a esos periodistas cohetes.

La sala del café está repleta. El público tiene que hacer espera, para poder coger una silla. Los camareros sudurosos, se multiplican para atender a tanta llamada, y a tanto servicio.

En unas mesas, oficiales del ejército. En otras gente transeunte con cara y pelaje de indocumentados; camaradas de mono, correa y pistola, que no se sabe lo que son, en fin, una multitud abigarrada y heterógena. A nuestro lado un cabo del ejército que lleva adosada una rubia estupenda.

Tomemos nota:

—Camarero la cuenta.

—Dos con sesenta.

—El parroquiano le entrega un billete.

—No te go cambio.

—Pues a mi o me da la vuelta o me voy sin pagar.

—Ha debido leer la disposición de la autoridad sobre el cambio.

—Yo no te go nada que ver; a mi me pagan así, y así pago yo,

—Entonces haga el favor de esperar, y cuando junte suelto le daré la vuelta.

—Yo no tengo por que esperar y me voy. Valiente gente. En las trincheras debierais de estar, no aquí ganduleando.

El camarero se muerde los labios, pierde el color y se calla. El otro se va diciendo:

—Bueno, si no hay vuelta, luego pagaré.

En otra mesa; la de los camaradas del mono y la pistolita. El ca-

marero cáuto, antes de servir, in- quiere:

—Traen Vdes. suelto.

—No señor,

—Entonces no puedo servirles.

Lean lo que dice la orden de la Alcaldía.

—¿Qué no puede servirnos? ¿Es qué quieren Vdes. guardar los cuartos para hacer una campana? Aquí se trae lo que se pida mientras haya billetes para pagar, y si no hay vuelta, que la fabriquen.

El camarero replica queriendo contemporizar, pero la discusión se enciende y este recibe con paciencia una nube de palabras gruesas. No pudiendo soportar más y trémulo de indignación exclama:

—Bueno pidan lo que quieran que todo está pagado.

Oigo decir a la rubia que está a mi lado, dirigiéndose al militar que la acompaña:

—Oye si tu no tienes suelto no se le paga y en paz, porque los cuartos que yo tengo, son para pagar en la perfumería.

Vaya manera de enjuiciar, rubiales. Vale mas perjudicar a un obrero, padre de familia, que faltarle al que nos ha de dar la pintura.

De pronto, un revuelo atroz y fugaz. En una centésima de segundo, el café queda vacío y los camareros, con la boca abierta. Allá salieron de huida, presos del pánico más atroz, los del mono y la pistola, la rubia y su militar y... todos, ¡todos!

¿Qué pasa?

Pues que está tocando la sirena, ese pito alborotador, desconcertante y terrorífico, que pone gasolina en las piernas hasta los tullidos. Ese pito sembrador de «jindama», cuyo sonido parece, unas veces el aullido de un monstruo a quien estuvieran desollando vivo, y otras, cuando baja de tono, los lamentos de un marido tolerante.

Meña limpia. Todos en busca del «abrigo.»

¡El colmo! Buscar un abrigo en pleno verano. ¡El miedo es libre!

Los camareros siguen pensativos. A uno le faltan 17,30, al otro 114,75 y así sucesivamente.

—Si volvieran...—exclama uno.

«Volverán las oscuras golondrinas de tu balcón los nidos a ocupar pero los *parroquianos* que se fueron...»

¡Esos... no volverán!

Decididamente los camareros viven la guerra. Son fuerza de choque porque chocan con el público y tienen que callarse. Y, se contentan exclamando:

—Más vale que se vaya todo el mundo sin pagar, que no tener un

LA FACTURA, SEÑOR

Ya están pagando Franco y comparsa la «desinteresada» ayuda de Hitler a los rebeldes. Por lo visto, a Hitler no le basta con contribuir poderosamente a la «defensa de la civilización occidental». Además, quiere el hierro de Bilbao, el cobre de Río Tinto, porque resulta que sin hierro no se pueden fabricar cañones.

Herr Krupp estaba triste; Hitler también participaba de esta espiritual tristeza. ¿Cómo defender los gloriosos principios de la espiritualidad europea sin cañones? El objetivo que se perseguía eran «tan noble» y «tan alto», que no se paró en medios para conseguirlo. Mola, el «espiritual» Mola, inició la ofensiva contra Bilbao al dictado del alto mando alemán. Al desaparecer el general de los tristes recuerdos, ésta prosiguió con arreglo a la técnica germana de exterminio total. Cayó Bilbao después de tres meses de asesinatos y de destrucción. Sus niños, mujeres y viejos se quedaron por toda una eternidad inmóviles, con los ojos desmesuradamente abiertos ante un paisaje de espanto; pero el fin estaba conseguido; había caído Bilbao.

Ahora ha salido el primer barco cargado con mineral. El «führer» presenta descaradamente su factura, que los traidores a la patria se apresuran a pagar «religiosamente». La venta de España por los militares traidores está consumada. ¿Por cuánto tiempo? Nuestro glorioso Ejército popular parece que tiene prisa por intervenir en este asunto.

día de luto. ¡Salud! Y que no ocurra nada más que el revuelo.

Esos camareros, obreros que trabajan y sufren, que son padres de familia, que aguantan con paciencia los exabruptos de los ineducados, en los turnos de servicio, y se conforman con la contribución que pagan a la *sirena*, cuando esta toca y así lo exige «la integridad moral» de los parroquianos que huyen, estos obreros repito, ofrecen el ejemplo de los del Bar Regional.

El personal de este Bar, incautado por la Sociedad de Camareros, Cocineros y similares «La Fraternidad» (U. G. T.) quitándolo de lo que legítimamente les corresponde y pudieran llevar a sus familias, han entregado al camarada Mariano Muñoz, Secretario General de la Industria Hotelera, para el Ministerio de Defensa Nacional, 10.000 pesetas. Y con estas pesetas son ya 18.000 las que llevan donadas. Muy serios y sin meterse con nadie.

Lo mismo que esos industriales desaprensivos que... Dejemos lo que sigue para otro artículo.

¡En Jaén se vive la guerra!

KAMBISES